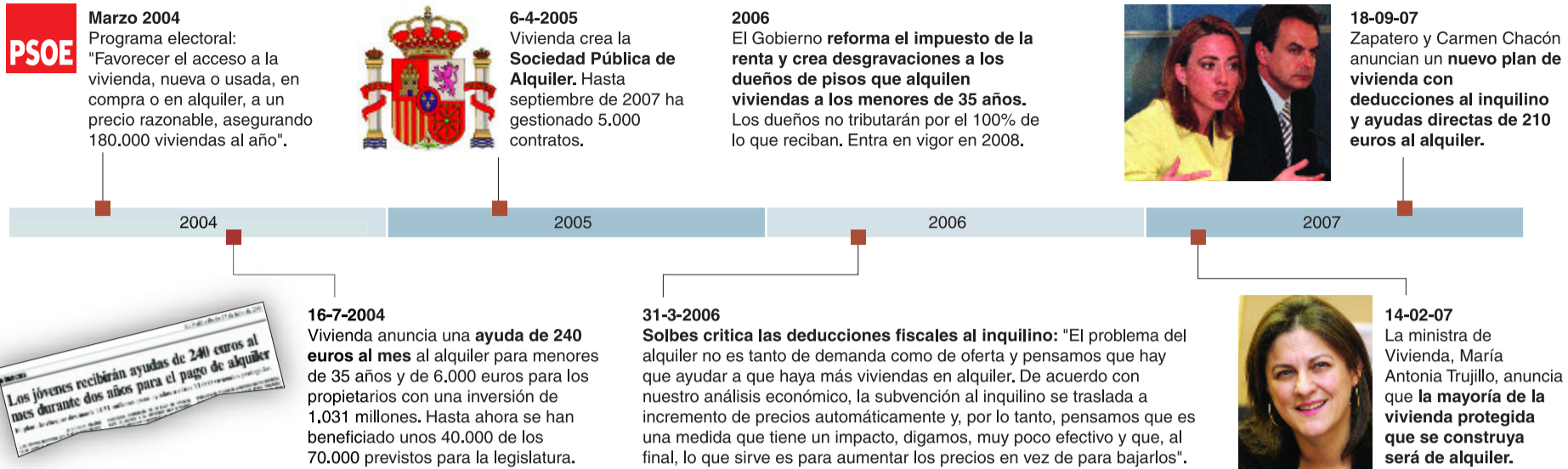


La política social del Gobierno

La política de vivienda con el Gobierno del PSOE



EL PAÍS

L. R. AIZPEOLEA, Madrid
El pasado 6 de julio, con motivo de los cambios de Gobierno, el presidente José Luis Rodríguez Zapatero anunció su propósito de un último esfuerzo para relanzar nuevas medidas de contenido social. Desde entonces, la cascada de anuncios de distintos ministerios se ha llevado por delante un buen mordisco del presupuesto: 3.155 millones de euros.

La última guinda la puso ayer Zapatero junto a su nueva ministra de Vivienda, Carme Chacón, al anunciar medidas —ya vigentes en parte— para facilitar el acceso a la vivienda de alquiler a los jóvenes con ingresos menores a 24.000 euros.

Zapatero situó las reformas sociales como prioridad para la recta final de la legislatura. Las estrategias del Gobierno han dispuesto un paquete de medidas que pretenden tener un impacto social de efecto inmediato. Se trata de dinero efectivo para las familias.

Tres días antes de su cambio de Gobierno, Zapatero adelantó sus intenciones en el debate sobre el estado de la nación al comprometerse a pagar 2.500 euros por cada recién nacido para fomentar la natalidad.

La tramitación de esta medida está pendiente de la negociación que el Grupo Socialista mantiene con los grupos parlamentarios en el Congreso. La pretensión inicial del Gobierno era que entrase en vigor, con carac-

3.100 millones de traca final

El Gobierno de Zapatero se embarca en los últimos meses de la legislatura en compromisos de gastos sociales multimillonarios

ter retroactivo, desde su anuncio, el pasado tres de julio.

Hace dos semanas, otro de los nuevos ministros se descolgó con un nuevo regalo a los contribuyentes. Bernat Soria aseguró que el ministerio de Sanidad pondría en marcha un plan para prestar asistencia bucodental gratuita a los menores de entre 7 y 15 años. La medida esté pendiente de aprobación definitiva en el Consejo Interterritorial de Salud, que agrupa al Gobierno central con los ejecutivos de las comunidades autónomas.

Tercera medida social

La tercera medida social, precisada ayer, era la más anunciada y jaleada por Zapatero. El Gobierno pretende lanzar el mensaje de que está dispuesto a comprometer más dinero para facilitar el acceso a la vivienda a un sector de la población, que cifra en un millón de personas. Con su plan, cuya medida principal de ayuda directa al alquiler está vigente desde 2004, pretende fomentar la cul-

tura de alquiler en detrimento de la de propiedad, tan instalada en España, y alejada de los parámetros de nuestro entorno.

Esta medida, que se tramitará mediante un proyecto de ley y será la última de la legislatura irá al Consejo de Ministros del próximo viernes.

El fomento de la vivienda de alquiler tiene consecuencias económicas, como destaca la Vicepresidencia económica: equilibrio del mercado con la vivienda de propiedad; aumenta la confianza de los propietarios y apoya a la iniciativa empresarial en el sector de la construcción.

En el terreno social, el Ejecutivo, con el fomento de la vivienda de alquiler, trata de facilitar la emancipación y la movilidad juvenil. El Ejecutivo sitúa estas medidas sociales dentro de un paquete más global dedicado a "la España joven que trabaja", según fuentes gubernamentales, que recoge desde medidas de apoyo a la familia, al acceso a la vivienda y las medidas de fomento del empleo estable, con el aumento de los

contratos indefinidos, un 19,34% en lo que va de legislatura.

Con esta batería de medidas, el Gobierno pretende centrar el debate político en las reformas sociales, excesivamente escorado esta legislatura en el debate territorial y el terrorismo. "La auténtica identidad de esta legislatura son las reformas sociales", señalaban dirigentes gubernamentales.

El Ejecutivo cree que, al dar a conocer estas medidas, suscita el debate de toda la política social que ha marcado la legislatura con normas de mucho calado social como la Ley de Dependencia. Del mismo modo que está haciendo con los éxitos de la política económica.

Así, el pasado miércoles, en la sesión de control del Congreso, cuando el presidente del PP, Mariano Rajoy, lanzó, por vez primera, el debate sobre la economía y reprochó al presidente del Gobierno que había terminado con la "herencia económica de los gobiernos del PP", Zapatero pudo mostrar con cifras macroeconómicas, cómo "la heren-

cia había sido superada y mejorada con creces".

Estas medidas sociales, particularmente las vinculadas a la vivienda tienen, también, una vertiente electoral: estimular el voto joven.

Zapatero está cuidando, también, el frente catalán tras los problemas que sufre esta comunidad en el funcionamiento de algunos de los principales servicios públicos. En menos de dos semanas ha tomado dos medidas relevantes. Por un lado, el aumento de un 24% de la inversión en infraestructuras para Cataluña —846 millones de euros más respecto a lo aprobado—, acordada entre los gobiernos central, con el vicepresidente, Pedro Solbes, a la cabeza, y el autonómico, que se precisará en los Presupuestos Generales del Estado para 2008.

Con esta medida, el Gobierno cumple lo acordado en el Estatuto de Cataluña, aunque con una aplicación metodológica más generosa para la Generalitat que la ejecutada el pasado año.

La ofensiva del Gobierno central para paliar el déficit de infraestructuras de Cataluña se completará con la llegada del AVE a Barcelona, que el Ejecutivo pretende cumplir para el 21 de diciembre, y con el traspaso de los trenes de cercanías para primeros de enero. Con este paquete de medidas pretende estimular el voto en uno de los graneros socialistas, donde las encuestas vaticinan una alta abstención.

MARIANO RAJOY

El PP denuncia que es inferior al plan de 2004

EL PAÍS, Madrid
El Partido Popular denunció que las ayudas anunciadas ayer son inferiores a las que ya contempla el Plan Nacional de Vivienda 2005-2008, aún en vigor. "Son ayudas que ya existían pero con menor importe", señaló Pablo Matos, portavoz de Fomento y Vivienda del Grupo Popular, quien añadió que el plan anterior, que daba 240 euros, ha "funcionado muy mal".

"Lo que hace falta para incorporar al mercado los tres millones de pisos vacíos es modificar la Ley de Arrendamientos Urbanos

y darle mayor seguridad jurídica a la relación contractual entre propietario e inquilino", concluyó Matos.

Antes de que el PP se diera cuenta de que el plan anunciado ayer coincidía con el de 2004, Mariano Rajoy, líder de este partido, ironizó con la noticia: "Después de tres años y medio, no está mal que el Gobierno plantee alguna medida en relación con estos temas", dijo, aunque enseguida recuperó su idea de que lo importante es bajar el IRPF a los más de ocho millones de españoles que tienen una hipoteca y sufren las subidas de tipos de interés.

CiU: "SOBREDOSIS ELECTORALISTA"

Los sindicatos piden que la ayuda sea para todos

AGENCIAS, Madrid
Los secretarios generales de los sindicatos UGT y Comisiones Obreras, Cándido Méndez y José María Fidalgo, coinciden en que las ayudas a los jóvenes para el acceso a la vivienda en alquiler deberían extenderse al resto de los ciudadanos.

El portavoz de CiU en el Congreso, Josep Antoni Duran Lleida, consideró, por su lado, que las medidas de apoyo al acceso a la vivienda reflejan una "sobredosis de electoralismo". "El Ejecutivo es poco serio y riguroso al abordar estos temas", subrayó.

El consejero de Vivienda

y Ordenación del Territorio del Gobierno de Navarra, Carlos Esparza, del PP, también tildó de "electoralistas" las medidas de fomento del alquiler anunciadas por el Gobierno. "Es algo propio del momento político y preelectoral en el que nos encontramos", dijo.

El secretario general de las Juventudes Socialistas de España, Sergio Gutiérrez, manifestó su satisfacción por el plan del Gobierno. Un plan que, dijo, favorecerá la emancipación de los jóvenes. "Por fin hay un Gobierno en España comprometido con los jóvenes", añadió.

MOVIMIENTO 'V' DE VIVIENDA

"Es sólo un paso muy pequeño"

J. L., Madrid
La Asamblea contra la Precariedad y por la Vivienda Digna, el colectivo social que más ha reivindicado el acceso a una casa en los últimos años, calificó ayer las medidas anunciadas por el Gobierno como "un primer paso muy pequeño" que atribuyó a la proximidad de las elecciones.

Diego Pacheco, uno de los portavoces del movimiento en Madrid, lamentó que el Ejecutivo de Zapatero haya perdido "una oportunidad histórica" al enfocar las ayudas sólo al público joven. "Ha visto que puede sacar rédito elec-

toral de un sector de la población que suele abstenerse a la hora de votar; pero lo cierto es que el problema también afecta a personas mayores o a inmigrantes".

A pesar de todo, el movimiento, conocido como V de Vivienda, coincide en que "es necesario sacar políticas públicas de alquiler". Sus portavoces insisten en que la decisión de incentivar el alquiler entre los jóvenes no es un tanto que pueda apuntarse el Gobierno, sino que es un resultado de "las movilizaciones y de que la gente cada vez está más concienciada con el problema de la vivienda".